

encallan tan luego como el agua retrocede, lo cual suele suceder muy pronto, y entonces prodúcese de nuevo el caos en el ejército de insectos, que procuran aprovechar aquella ocasión para salvarse. Si después se procura averiguar el número de insectos salvados, mucho nos admirará encontrar un gran grupo de individuos que al medio día ó por la noche vuelan por el aire para buscar su alimento ó recrearse. No comprendemos por qué no hacen uso de su facultad de volar en vez de abandonarse de ese modo á su suerte. También en otras ocasiones, por ejemplo cuando han caído en las trampas puestas por los guarda-bosques, no se salvan volando porque son principalmente terrestres.

En otra época muy remota, cuando eran mas considerables las aguas que cubrían la tierra, produciéndose revoluciones muy distintas de las que hoy pueden ocurrir por una inundación, murieron también, como hoy, muchos coleópteros, descubiertos después por el naturalista bajo la forma fósil. Conócense ahora unas mil especies que comenzando en la formación carbonífera aumentan en número en la terciaria y en el ámbar.

**CLASIFICACION.**—Respecto á la clasificación de los coleópteros, desde Linneo, muchos de los mas notables entomólogos se han esforzado por hacer una lo mas natural posible; pues no puede negarse que ningun otro orden de insectos ha sido tan estudiado por la ciencia como el de los coleópteros. Fabricius, Latreille, Westwood, Burmeister, Erichson, Le Conte y otros muchos se han ocupado de familias aisladas, enriqueciendo nuestros conocimientos para la clasificación de los coleópteros; pero como no parece oportuno discutir aquí las razones en pro ó en contra de la conveniencia de uno ú otro método, ni podemos dar un sistema completo, tomamos por guía el sistema de Lacordaire. Este nos ha dejado en su *Generales Coleopteres* una obra inmortal que desde el año 1854 ocupó toda la actividad de su autor, quien desgraciadamente no pudo concluir la muerte le arrebató demasiado pronto de entre los vivos. Termina con los capricornios en el tomo noveno y no caracteriza ninguna especie, limitándose á las familias y los géneros.

## LOS CICINDELIDOS —CICINDELIDÆ

**CARACTERES.**—Las especies de esta familia se distinguen por tener un diente movable en la punta interior de un palpo de dos articulaciones formado por la maxila exterior de la mandíbula inferior: cuéntanse cuatrocientas distintas especies que, careciendo de este distintivo, pueden reconocerse por la conformación característica de su cuerpo.

### EL CICINDELA CAMPESTRE.—CICINDELA CAMPESTRIS

**CARACTERES.**—El cicindela campestre es un coleóptero verde de mediano tamaño y de una agilidad extraordinaria, que en verano vaga por las regiones arenosas bien bañadas por el sol. Sus caracteres, lo mismo que los del género á que pertenece, son los siguientes. La parte posterior del cuerpo se compone en el macho de siete anillos y en la hembra de seis, hallándose soldados los tres primeros entre sí, en ambos sexos; las patas, delgadas, están provistas de cinco dedos; las posteriores son anchas, y las anteriores presentan otro distintivo sexual, pues en el macho se ensanchan mucho las tres primeras articulaciones. El escudete tiene en cada extremidad un surco transversal y dos longitudinales que los reúnen; la cabeza es relativamente grande; la frente apla-

nada; la barba presenta una profunda escotadura, y la lengua está muy atrofiada. La maxila exterior de la mandíbula inferior forma un párpado de dos articulaciones y la punta de la maxila interior tiene un diente movable (fig. 4).

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—El cicindela campestre no permite nunca al observador acercarse lo bastante para que pueda examinarle mas de cerca; siempre tímido, vuela presuroso, dejando ver el brillo azul de su abdomen, pero vuelve á posarse á cierta distancia y da siempre media vuelta en dirección contraria á la que seguía. Si nos detenemos en el sitio en que se posó, con la esperanza de sorprenderle, vemos elevarse de todos lados individuos de la misma especie, cuando abundan en el país, pero antes de llegar al sitio en que con seguridad se cree poder atrapar uno, remóntanse por los aires y se alejan volando, hasta que se cansan y continúan su fuga á la carrera. Vemos á menudo una infinidad de estos insectos al rededor de nosotros, y á pesar de esto no cogemos ninguno en todo un día de sol, como no nos valgamos de ardides particulares. En mis correrías logré con frecuencia coger uno de esos coleópteros, gracias á su cansancio, arrojándole de repente mi pañuelo por encima; pero aun así no se da por vencido, pues si solo queda una pequeña abertura en el borde de su improvisada prisión, sale presuroso y escapa de nuevo. Si por el contrario se le sujeta bien, defiéndese valerosamente; muerde furioso con sus maxilas falciformes, agita las piernas y hace todos los esfuerzos posibles para recobrar la libertad. Las maxilas son muy puntiagudas, tienen tres dientes largos y afilados, y al cerrarse la una cubre la otra, comunicando al rostro una expresión salvaje. Los ojos son muy salientes; todas las partes del cuerpo en extremo movibles, y sobre todo las antenas, que compuestas de once articulaciones y en forma de hilo, se insertan sobre la base de las maxilas.

El cuerpo es de color verde; la base de las antenas y las patas, muy peludas, tienen un lustre rojo cobrizo; cinco manchas que adornan el borde exterior de los elitros, otra mas grande que hay detrás del centro, en el disco, y el gran escudete, no aquillado, son de color blanco, el último cuando menos en la punta. En el tinte predominante, que á veces pasa al azul, y en los matices de los elitros, se observan muchas variaciones.

El cicindela campestre se oculta entre la yerba y el trigo cuando el cielo está nublado, pero no con mucha destreza. Siempre sale por la noche en busca de su alimento, que se compone de otros insectos: no recuerdo haber visto nunca uno de estos coleópteros comiendo, que es cuando mas llama la atención.

La larva, de extraño aspecto, tiene la region inferior del rostro dilatada, y dos espinas dirigidas hácia adelante en la parte superior del octavo segmento; á cada lado de la cabeza hay cuatro ojos; las antenas tienen cuatro articulaciones y los órganos masticadores se asemejan á los de los demás coleópteros. Las tres articulaciones anteriores del cuerpo presentan en el dorso una hoja córnea, y en la parte del pecho hay un par de patas provistas de garras. La larva permanece en un tubo vertical, del diámetro de un cañon de pluma y de unos 0",47 de profundidad, donde acecha los insectos, pequeños coleópteros, hormigas y otras larvas. Cuando ha cogido una se retira al fondo de su escondite, y allí muerde á su víctima para chuparle el jugo. Ya se comprenderá que no siempre se acerca el número necesario de víctimas para satisfacer el apetito de la larva, y así es que esta abandona de noche su retiro para cazar. No sé si se desarrolla del todo en el espacio de un año, pero lo dudo, porque en la primera mitad de agosto se ha observado la transformación en crisálida, y no debe suponerse que desde fines de mayo, cuando se presenta el co-

## LOS MANTICORAS — MANTICORA

**CARACTERES.**—En este género figuran las mayores especies de la familia; sus formas son robustas, y al primer golpe de vista ofrecen cierta semejanza con las grandes arañas del género *mygale*, con las cuales se han comparado á menudo. La cabeza de los manticoras es voluminosa y aplana en la frente; los palpos grandes; las mandíbulas fuertes, arqueadas y mas largas que la cabeza; tienen las antenas delgadas y filiformes, con el tercer artejo prolongado y anguloso; los ojos pequeños, redondeados y poco salientes; el coselete de la misma longitud que la cabeza poco mas ó menos, y como dividido por un surco transversal; los elitros están soldados ó presentan anteriormente una escotadura en semicírculo, son planos ó un poco convexos, y carenados lateralmente; las patas, bastante grandes, están cubiertas de pelos rígidos y compactos; los tres primeros artejos de los tarsos anteriores son sencillos en ambos sexos. Todos los manticoras son completamente negros.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Los insectos de este género son propios del Africa meridional.

### EL MANTICORA MAXILAR — MANTICORA MAXILLOSA

**CARACTERES.**—El cuerpo del manticora maxilar (figura 2), que es la especie típica, está todo cubierto de pelos escasos y rígidos, mas numerosos en las patas; los elitros ofrecen el aspecto de la piel, sobre todo en su parte posterior. El color del manticora maxilar es negro poco brillante. Su tamaño de una pulgada y siete líneas de largo por otras tantas de ancho.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Este insecto habita, como hemos dicho antes, en el Africa meridional: se encuentra sobre todo en el Cabo de Buena Esperanza.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Los viajeros dicen que este insecto acostumbra á ocultarse debajo de las piedras; pero que á menudo se le ve correr por los parajes arenosos, distinguiéndose por la notable rapidez de sus movimientos. Esto es todo cuanto sabemos acerca de su género de vida.

Durante mucho tiempo no se conoció mas que esta especie; pero en estos últimos tiempos se han descrito cuatro mas, si bien son muy raras en nuestras colecciones.

## LOS OMOFRONES — OMOFRON

**CARACTERES.**—La cabeza de estos insectos es casi cuadrada; los ojos muy grandes y salientes; el labio superior del todo escotado ó ligeramente; el coselete corto, pero mas ancho en la parte posterior; el cuerpo plano, casi orbicular; los elitros cortos y semi-ovales; las patas bastante largas; los tarsos anteriores se dilatan en los machos. Los omofrones son siempre testáceos con fajas ó manchas de un verde metálico en la parte superior.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Aunque las especies de este género son poco numerosas, su área de dispersión es muy extensa, puesto que están diseminadas en Europa, en el Cabo de Buena Esperanza, en Madagascar, en Asia y en la América del norte.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Los omofrones viven en la arena fina que bordea las islas y los rios, de modo que para cogerlos basta hacer un hoyo. De lo contrario, rara vez se les encuentra; pero cuando se les descubre es fácil apoderarse de muchos.

leóptero, la larva pueda haberse desarrollado de tal modo. Antes de transformarse ensancha el fondo de su tubo, cierra la entrada y se metamorfosea en crisálida, la cual llama nuestra atención por las prominencias en forma de espinas que presenta en ambos lados del dorso, muy desarrolladas sobre todo en la quinta articulación del abdomen y que probablemente ayudan al coleóptero á salir de su cubierta. Por las observaciones hechas se ha reconocido que la ninfa solo descansa quince días en tal estado.

Muy pocos congéneres del cicindela campestre habitan en Alemania, mientras que se cuentan mas de cuatrocientas especies diseminadas en las regiones del globo y que habitan con preferencia los sitios secos y arenosos, tanto en el interior del país como á orillas del mar, en las llanuras y en las montañas, buscando no obstante las zonas cálidas. Fuera de algunas especies de un color casi blanco de marfil, la mayor parte de las demás se distinguen por tener en los elitros matices de un fondo mas oscuro, por ejemplo de color de bronce, presentando además una mancha lunar en la extremidad del abdomen y una faja angulosa en el centro. Todas las especies miden por término medio una longitud de 0",012 á 0",015; y en cuanto á su género de vida, es análogo.

### EL COLIRIS DE CUELLO LARGO — COLLYRIS LONGICOLLIS

**CARACTERES.**—Esta especie puede servirnos para dar una idea de las formas mas prolongadas de esta familia: la tercera articulación de las antenas, la mas larga de todas, es delgada y plana; el labio superior tan grande, que cubre las maxilas; la frente deprimida en forma de silla de montar; la cabeza se estrecha mucho detrás de los ojos, que son grandes. No es menester describir las formas de las otras partes y solo respecto al color diré que todo el coleóptero tiene un matiz negro azulado, excepto los muslos que son rojos.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Esta especie y otras afines, todas ellas muy ágiles, habitan exclusivamente el sur de la península india y las islas inmediatas.

## LOS TRICÓNDILOS — TRICONDYLA

**CARACTERES.**—Los insectos de este género tienen las antenas filiformes y bastante largas; los tarsos anteriores presentan los tres primeros artejos dilatados en los machos; los palpos son pequeños; la cabeza bastante grande; el labio superior cubre enteramente las mandíbulas; la escotadura de la barba carece de diente; el coselete forma una especie de rodete por detrás y por delante; las patas son largas.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Los insectos de este género son originarios de la Oceanía.

Conócense hoy día mas de doce especies.

### EL TRICÓNDILO APTERO — TRICONDYLA APTERA

**CARACTERES.**—El color de este insecto (fig. 1) es negro, un poco azulado; los elitros están cubiertos en sus dos tercios anteriores de rugosidades transversales, y por la parte exterior son casi lisos; las ancas ofrecen un tinte pardusco.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Esta especie es originaria de Nueva Guinea.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—El tricóndilo aptero anda con notable agilidad, y se le ve por lo regular en los troncos de los árboles; el frotamiento de su coselete produce un ruido poco perceptible.